

Preocupación por aumento del precio de la gasolina

El pasado 21 de septiembre, en el marco de la 77 Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), durante una reunión privada de Jefes de Estado y de Gobierno, el Secretario General António Guterres, hizo un llamado a un mayor liderazgo en materia de clima, advirtiendo que los esfuerzos para mantener el aumento de la temperatura del planeta en 1,5 grados por encima de los niveles preindustriales están ‘con respiración asistida’.

El Secretario General afirmó: “Hay que exigir responsabilidades a las empresas de combustibles fósiles y a bancos, fondos de capital privado, gestores de activos y otras instituciones financieras que siguen invirtiendo y avalando la contaminación por carbono” y exhortó a todas las economías desarrolladas a gravar los beneficios extraordinarios de las empresas de combustibles fósiles.

Este escenario ha llevado a discusiones profundas en los países en relación con si se deben o no disminuir/eliminar los subsidios a los combustibles fósiles para ayudar a la reducción de los efectos del cambio climático en el planeta.

Sin embargo, situaciones como las que se han vivido durante los últimos nueve meses con la guerra entre Rusia y Ucrania y las consecuencias en las restricciones en el suministro de gas natural a los 27 países de la Unión Europea (EU), ha llevado a que las principales economías mundiales apoyen la producción de carbón, petróleo y gas natural, buscando alternativas para proteger y tener el menor impacto posible en los hogares frente a los aumentos inevitables del aumento de los precios de la energía.

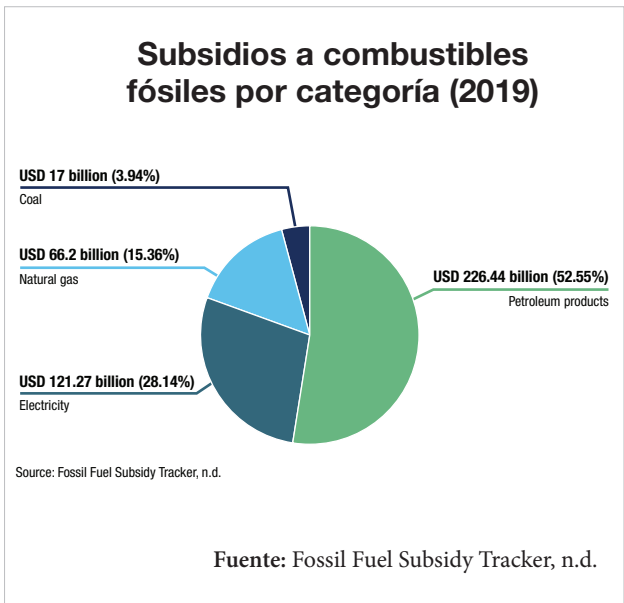
De otra parte, las economías del G7, G20 y la Cooperación Económica Asia-Pacífico se han comprometido a racionalizar y eliminar gradualmente los subsidios ineficientes a los combustibles fósiles y según IISD, desde 2015 al menos 53 países han realizado esfuerzos individuales para reformar los subsidios a los combustibles fósiles, aprovechando bajos precios del petróleo en el mercado internacional y reinvertiendo los fondos adicionales para apoyar otros sectores y prioridades.



Combustibles en América Latina

De acuerdo con el Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IISD), en 2019, el valor global de los subsidios a los combustibles fósiles (producción y consumo) fue cercano a los 420 mil millones de dólares. En América Latina y el Caribe, la estimación en 2019 fue cercano a los 48 mil millones de dólares.

Subsidios a combustibles fósiles por categoría (2019)



Para la Organización Latinoamericana de Energía (Olaed), la determinación de los precios derivados del petróleo tiene una lógica particular dado que, a diferencia de otros bienes que se producen en una economía, estos precios deben generalmente cumplir tres objetivos: 1) Social, dado que incrementos en dichos precios suelen afectar en mayor medida a los sectores más pobres de la sociedad; 2) Fiscal, puesto que no son pocos los gobiernos que deciden recibir mayores ingresos a través de impuestos al consumo de estos productos y 3) Energéticos, dado que estos precios son fuente de información vital para que las empresas que forman parte de la oferta, realicen las inversiones que vean convenientes para abastecer una determinada porción de mercado.

En América Latina y el Caribe, se utilizan dos tipos de subsidios. Los que originan precios al consumidor por debajo del costo marginal de producción y/o comercialización y los que se sitúa a dicho precio por debajo de su referencia internacional.

Cuando los gobiernos en América Latina han intentado disminuir el subsidio a la gasolina, diversas opiniones han analizado los riesgos de dicha medida y a su vez, las protestas sociales se han hecho sentir en las calles. Un ejemplo de ello han sido países como Perú, Ecuador y Panamá.

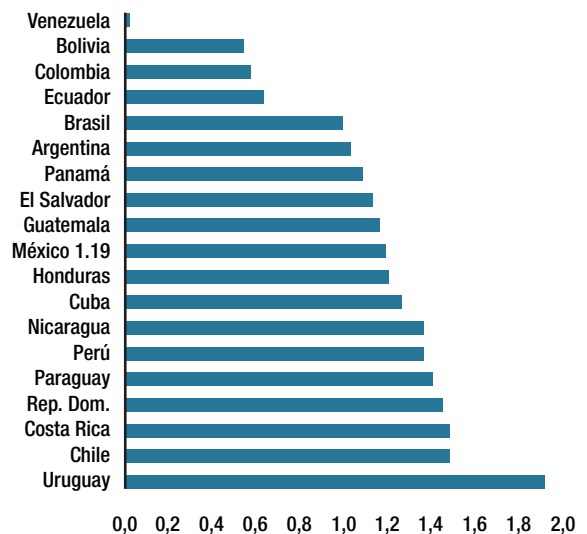
Sin embargo, antes de avanzar frente a la presión de la Transición Energética global, los gobiernos de la región han buscado adoptar diversas medidas para controlar la inflación, dada las circunstancias geopolíticas y de suministro de combustibles que están afectando al mundo.

Algunos países del continente crearon desde hace varios años, el Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles (MEPCO en Chile y FEPC en Colombia y Perú), cuyo objetivo ha sido el de mantener los precios de los combustibles dentro de ciertos márgenes, para mitigar las fluctuaciones de los precios internacionales. Por esto, cuando el precio del barril del petróleo aumenta a nivel internacional, el FEPC subsidia el restante para evitar y controlar el impacto de los cambios económicos del combustible en los consumidores.

En países como Bolivia, Cuba, Nicaragua o Venezuela, los gobiernos han subsidiado las gasolinas como parte de una política general de control de precios y subvenciones fiscales.

Precio del litro de gasolina

América Latina (en US\$)



Fuente: Global Petrol Prices

Subsidio a la gasolina en Colombia

“A partir de octubre, el precio de la gasolina se aumentará mensualmente \$200. El ACPM no se va a cambiar de precio porque se cambiará la fórmula para tener en cuenta el biodiesel”: así lo anunció a la opinión pública el Ministro de Hacienda y Crédito Público, José Antonio Ocampo. Inmediatamente aparecieron diversas opiniones donde algunos expertos analizaron que esta decisión a la disminución del subsidio a la gasolina afectará a las familias más vulnerables y aumentará la pobreza. Para otros especialistas, los subsidios tienen un renglón importante en el gasto fiscal del país.

“ De acuerdo con el IISD, en 2019, el valor global de los subsidios a combustibles fósiles fue cercano a los 420 mil millones de dólares. ”

En abril de este años, el Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF) presentó una serie de recomendaciones frente al futuro del FEPC, creado en 2007, como instrumento para evitar que las variaciones de los precios internacionales del crudo se transmitan directamente a los precios de los combustibles (gasolina corriente y ACPM) que paga el consumidor final.

Sin embargo, los efectos de la guerra entre Rusia y Ucrania, han llevado a que el precio del barril de petróleo haya alcanzado los 130 dólares, llevando al FEPC a alcanzar un déficit de \$38 billones, lo que llevó al Gobierno a adoptar tal medida.

Para el CARF, era muy difícil que el sistema de precios se alimentara por sí mismo para recuperar el dinero que se le debe al FEPC y para evitar que el monto de la deuda siguiera creciendo, recomendó que los precios de los combustibles siguieran las tendencias mundiales, ya que retrasar el incremento de los precios de forma artificial, además de afectar al fondo, podría tener graves consecuencias para la economía.



Adicionalmente, el CARF indicó en su momento que para contar con una política de combustibles sostenible, es necesario dar un debate público sobre los siguientes aspectos:

- La pertinencia de una política de estabilización del precio de combustibles fósiles, en un contexto nacional de compromiso en la reducción de emisiones, y en un contexto global en el que se busca incentivar el desarrollo de economías verdes y sostenibles.
- A qué tipo de combustibles debería aplicar la política. Hoy en día el programa estabiliza el precio de la gasolina corriente y del ACPM. Este último tiene implicaciones en los costos de producción de varias cadenas productivas a través del costo del transporte.
- En qué momentos y para qué poblaciones sería necesaria una política de esta naturaleza, para lo cual se debe revisar si los beneficiarios de esta política son efectivamente los que más la necesitan. Por ejemplo, definir si aplica para momentos de alta volatilidad, y para el transporte público y/o para consumidores de bajos ingresos.
- Cuál es la restricción presupuestal para esta política y cuál sería la fórmula de precios consistente con dicha restricción.
- Qué mecanismos de compensación pueden aplicarse para focalizar mejor la política o el impacto de sus ajustes. ▲